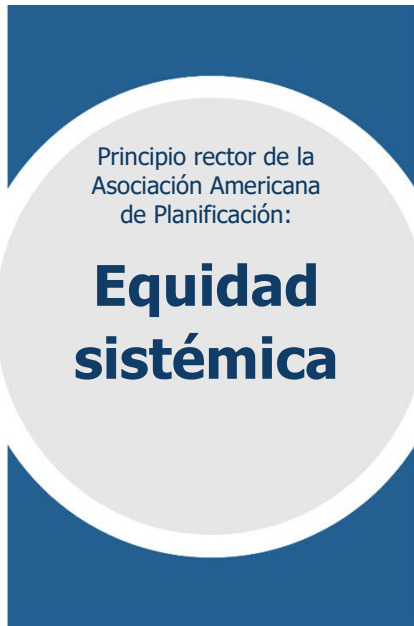


Proyecto de actualización del plan integral: Principios rectores destacados

Hoy profundizaremos en los siguientes dos principios de la Asociación Americana de Planificación: **equidad sistémica y comunidad saludable y segura.**

Las comunidades prosperan cuando todas las personas tienen acceso a oportunidades, salud y seguridad. ¿Cómo podemos lograr que Arlington sea justa, saludable y segura para todos?



Garantizar la justicia y la equidad en la satisfacción de las necesidades de vivienda, servicios, salud, seguridad y sustento de todos los ciudadanos y grupos sociales.

La equidad en las decisiones y servicios comunitarios implica compartir de forma justa los beneficios y los costos. Esto exige formular preguntas clave que aseguren la atención de las necesidades de todos los miembros de la comunidad: ricos y pobres, jóvenes y mayores, nativos e inmigrantes. Los grupos desfavorecidos, como los jóvenes y los inmigrantes, a menudo quedan al margen de los debates sobre políticas y programas comunitarios, lo que puede provocar que sus necesidades sean ignoradas. Las comunidades de bajos ingresos y las minorías suelen ser las más afectadas por la contaminación y los desastres naturales. Como estos grupos pueden carecer de las habilidades o las redes necesarias para acceder a empleo, recursos y atención sanitaria, la comunidad quizá deba crear programas específicos para apoyarlos. La vivienda asequible es otra necesidad fundamental que se enmarca en este principio. Al incorporar consideraciones de equidad en el plan integral, la comunidad y sus líderes pueden garantizar que, al definir políticas, prioridades y presupuestos, se reflexione siempre sobre “quién se beneficia”.

La equidad consiste en garantizar que todas las personas, independientemente de su raza, ingresos, edad, capacidad o procedencia, tengan acceso justo a oportunidades, vivienda, empleo, transporte y recursos comunitarios, así como una voz en la construcción del futuro de su comunidad. No todas las comunidades de Arlington se han beneficiado por igual de las decisiones e inversiones de planificación previas. Planificar con equidad contribuye a corregir injusticias históricas y a construir un condado más resiliente e inclusivo. Un Arlington más equitativo se traduce en mejores resultados sociales, económicos y ambientales para todas las personas.

Arlington ha convertido la equidad en un eje central, con políticas, servicios y programas sólidos—como la Resolución de Equidad, el Lente de Equidad y las inversiones específicas—que apoyan a sus diversos residentes y promueven una comunicación amplia y una toma de decisiones inclusiva. Aun así, persisten disparidades en ingresos, vivienda, salud y representación, lo que subraya la necesidad de más viviendas y servicios de cuidado infantil, datos más sólidos, alianzas para abordar las desigualdades sistémicas y un fortalecimiento de la confianza comunitaria para lograr una equidad duradera.

En Arlington, la equidad podría lograrse mediante:

- La participación inclusiva de las voces menos representadas.
- Estrategias de vivienda asequible que ofrezcan oportunidades a personas con distintos niveles de ingreso.
- Mejoras de transporte en zonas con opciones limitadas.

- Planes de salud y justicia ambiental para reducir la contaminación y mejorar el bienestar.
- Eliminación de barreras lingüísticas y mejora del acceso digital.
- Uso de datos para cerrar las brechas de equidad.



Garantizar que se reconozcan y atiendan las necesidades de salud pública mediante disposiciones que promuevan una alimentación sana, la actividad física, el acceso al ocio, la atención sanitaria, la justicia medioambiental y la seguridad en los barrios.

La Organización Mundial de la Salud define la salud como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solo como la ausencia de enfermedad. Para respaldar la salud pública, el principio de comunidad saludable debe actuar en conjunto con los cuatro principios anteriores. Una comunidad saludable asegura que los residentes cuenten con aire y agua de calidad, acceso cercano a parques y actividades recreativas, fuentes locales de alimentos frescos, escuelas públicas equitativas y una atención sanitaria accesible, además de programas eficaces de seguridad pública. Dado que el mercado privado puede no proveer de manera equitativa estos importantes bienes públicos, a menudo resulta necesario que el gobierno supla esas carencias. Por ejemplo, algunos barrios desfavorecidos pueden ubicarse en zonas inseguras o insalubres, como áreas contaminadas o propensas a inundaciones, y los programas públicos pueden contribuir a mitigar esos riesgos. El plan integral es una herramienta clave para identificar y gestionar los riesgos de salud pública y para promover objetivos sólidos de comunidad saludable.

La salud y la seguridad en la planificación van más allá del acceso a la atención sanitaria, la lucha contra la delincuencia y la preparación para emergencias: significan reducir las disparidades en materia de salud, apoyar el bienestar físico, mental y social, y mitigar los riesgos de inundaciones y otros impactos climáticos mediante un diseño y unos servicios bien planificados. El lugar de residencia influye directamente en la duración y la calidad de vida. Las comunidades con viviendas seguras, aire limpio, calles transitables, acceso a parques y alimentos saludables tienden a obtener mejores resultados sanitarios.

Arlington cuenta con sólidos sistemas de salud pública, planificación de emergencias y programas comunitarios de recreación, respuesta a crisis y asistencia alimentaria y de vivienda que favorecen la seguridad, el bienestar y la resiliencia. Sin embargo, las disparidades en salud, seguridad alimentaria y vivienda, junto con instalaciones antiguas, impactos climáticos y recursos limitados, plantean desafíos que requieren colaboración e innovación.

En Arlington, una comunidad saludable y segura podría alcanzarse mediante:

- Diseños urbanos que mejoren la seguridad, reduzcan el riesgo de lesiones y fomenten la conexión social.
- Viviendas seguras y asequibles, integradas cerca de servicios que faciliten la movilidad socioeconómica.
- Aire limpio, agua de calidad y normativas reforzadas contra la contaminación acústica.
- Acceso a alimentos frescos a través de mercados de agricultores, comercios y agricultura urbana.
- Barrios transitables y aptos para el uso de bicicletas.
- Acceso a parques, espacios abiertos y actividades recreativas.

Queremos conocer su opinión

¡Su voz ayudará a dar forma al capítulo introductorio! Comparta sus comentarios, ideas y preocupaciones.

[Déjenos su opinión aquí.](#)

[Este otoño se celebrarán reuniones y eventos presenciales y virtuales. Manténgase al tanto y participe.](#)